



Palabras del Presidente Nayib Bukele Inauguración del CUBO en la colonia IVU, San Salvador

Buenas noches a todos, a los que están allá. ¿Se ve bien? Bueno, señor presidente de la honorable Asamblea Legislativa, mi gran amigo de hace muchos años, Ernesto Castro, y ojo que digo "honorable" porque hoy sí son honorables, por lo menos la mayoría. Hay un grupo que no es honorable, pero la Asamblea sí.

Señor director de Reconstrucción de Tejido Social, mi amigo también, Carlos Marroquín, hasta hay un cartel que te han puesto ahí. Se lo merece, el hombre anda en las comunidades trabajando. Estimados habitantes de la colonia IVU, que son, como dijo Ernesto, los invitados principales en este día. Nosotros somos como los animadores del evento.

Los amigos que siempre nos acompañan, los amigos de la ONU por estarnos apoyando en este proyecto, amigos de la prensa, señoras y señores. Antes de venir acá estuvimos en San Miguel hace un ratito, nos venimos rápido en el trineo de Santa. Estuvimos en San Miguel, en la colonia Milagro de La Paz, inaugurando otro CUBO similar a este que está acá.

Y yo les decía allá que las comunidades han sido olvidadas en nuestro país y ellos tienen doble abandono porque oriente ha sido abandonado históricamente y, además, tiene un abandono adicional por ser una comunidad estigmatizada allá en San Miguel.

Pero les decía que no es muy diferente con la realidad de las comunidades de San Salvador, que también han sido estigmatizadas, también han sido abandonadas, también han sido olvidadas y también tienen poco o nada de inversión por parte del Estado.



Y de un solo, no allá, porque allá sí fue un proyecto nuevo; pero acá sí les quería pedir disculpas porque nos tardamos en hacer este CUBO. Y no fue, digamos, porque no quisiéramos hacerlo, pero nos lo impidieron. Algunos de ustedes recordarán, otros no, pero algunos sí recordarán que nosotros este CUBO lo tratamos de hacer en el año 2017, cuando estábamos en la alcaldía. Tú recordarás, Ernesto. Carlos recuerda perfectamente eso.

Y llevamos el proyecto del CUBO de la IVU y en ese tiempo el FMLN y ARENA, que tenían mayoría en el consejo de San Salvador en la alcaldía, bloquearon los fondos para hacer este CUBO. No querían que se hiciera este CUBO. Palabras de un político, de uno de esos partidos, ni voy a decir quién: "¿Para qué vamos a hacer esos CUBOS en las comunidades si ellos no aprecian?". Palabras de él: "Ahí suficiente con la casa comunal, que tal vez se puede remodelar".

Peleamos por hacer el CUBO y no logramos los votos. Entonces dijimos: "Cuando lleguemos a la Presidencia los hacemos y no solo aquí, sino un montón de CUBOS que planificamos hacer". Fuimos a la Asamblea Legislativa y ya lo contó Ernesto, no voy a repetir la historia, pero la Asamblea nos dijo no. Y nos bloquearon los fondos. Y yo dije algo allá en San Miguel y lo repito acá, aunque no tiene mucho que ver con lo que dijo el presidente de la Asamblea; el pueblo votó porque eso no fuera así.

Y muchos en la comunidad internacional se asustan y dicen: "Pero y por qué el Presidente tiene tanto apoyo de la Asamblea". Y me imagino que se han de haber escandalizado por el discurso que acaba de decir el señor presidente de la Asamblea, que dijo: "Vamos a apoyar las iniciativas del Presidente Nayib Bukele". Y pues sí, claro, se asustan porque en la mayoría de países no quieren a sus presidentes.

Y entonces el pueblo los castiga, dándoles congresos adversos, y eso pasa casi en todos los países. El presidente llega popular, todo el mundo lo



quiere, le aplauden, pero después de uno o dos años de desastre, la gente vota por la oposición. Y llega la oposición a la Asamblea, a obviamente oponerse al presidente. Y entonces ellos ven que en El Salvador pasa lo contrario y dicen: “¡Qué extraño, ¿por qué en El Salvador la gente apoya al Presidente? Algo, algún hechizo o algún conjuro les ha de estar haciendo”.

Y entonces dijeron: “Nombre, si en las elecciones no van a sacar mayoría, imposible”. Ojo, hablaban de la mayoría simple, no de la calificada. Y estos hombres y mujeres se fueron a patear el territorio a pedirle a la gente el voto democráticamente, como es en una democracia, valga la redundancia.

Y la gente decidió darnos esa gobernabilidad. Porque la gente pudo haber decidido lo contrario, la gente pudo haber decidido: “Démosle balance. Hagamos un contrapeso en la Asamblea Legislativa y votemos por ARENA y el FMLN para que hagan contrapeso al Gobierno, al Ejecutivo”. Se pudo haber hecho eso, ustedes tuvieron esa decisión en sus manos y a ustedes se les presentó la decisión: ¿quieren contrapeso o quieren apoyo a las iniciativas del Presidente? Ambas cosas son loables, ambas cosas tienen un sentido, pero el pueblo salvadoreño decidió abrumadoramente: “Vamos a apoyar las iniciativas del Presidente y le vamos a dar no mayoría simple, sino calificada en la Asamblea Legislativa y no solo la calificada, sino que le sobre”. Porque siempre sobran votos en las votaciones, hasta se pudieran ir como 10 y todavía nos sobran.

Y entonces se escandalizan y lo que yo digo: “¿Y no es esa la democracia, pues? ¿No se supone que es el pueblo el que decide con el poder soberano que tiene en el voto la configuración de la Asamblea, el Congreso, el Estado, el Gobierno? ¿No es así como se supone que es?”.

“Ah, pero no es lo usual”. Bueno, no es lo usual en sus países, porque tienen presidentes ladrones o malos presidentes que no se preocupan por el



pueblo o que por lo menos caen mal. Y entonces la gente no los apoya. Pero ese no es el problema de nosotros. La democracia se respeta, sea cual sea el resultado. Si hubiera sido adverso, lo hubiéramos respetado, tanto que el Tribunal Supremo Electoral estaba y está controlado por la oposición y con ese Tribunal Supremo Electoral tuvimos este resultado.

Y gracias a ese resultado se destramparon los fondos para el Plan Control Territorial, cuya fase 2 es la fase de Oportunidades, que incluye estos CUBOS, que no solo será acá; son, en una fase inicial, 60. Y ya inauguramos varios. Hace pocos días inauguramos dos y hoy inauguramos otros dos. Uno en San Miguel y otro aquí, en la colonia IVU, que para mí este es de los más emblemáticos porque es de los que más nos ha costado. Y aquí Carlos lo sabe, Ernesto lo sabe que nos ha costado sudor. Este CUBO viene cuatro años tarde porque los que estaban no lo permitían, pero gracias a Dios, y como dijo Ernesto, y a ustedes, pues ya no tienen el poder de detenernos.

Aunque lo intentan a través de los medios de comunicación, a través de sus ONG de fachada, a través de sus amigos en la comunidad internacional hasta están pidiendo un golpe de Estado. Porque como no pueden ganar por la vía democrática, quieren ganar por la vía antidemocrática. Y lo extraño es que mucha gente que dice que defiende la democracia lo que defiende son los golpes de Estado, que no hay nada más antidemocrático que eso.

Pero si no les gusta el Gobierno, compitan en las elecciones, ofrézcanle algo mejor de lo que nosotros le ofrecemos al pueblo y el pueblo nos va a sacar en dos segundos. Pero no son capaces de ofrecer algo, ya nadie les cree. No son capaces de que alguien les crea una propuesta y entonces quieren recurrir a sus amigos en la comunidad internacional, les dicen que aquí hay una dictadura, que aquí no hay democracia, que aquí la gente no se puede expresar, que aquí la gente no puede votar, que aquí la gente no puede hablar, que los periodistas están encarcelados en una burbuja invisible.



Cuando la realidad es que aquí cada quien dice lo quiere, postea lo que quiere, todos tienen redes sociales abiertas al máximo; los periodistas publican lo que quieren, sacan el mismo refrito 14 veces, aunque nadie lo lee, lo vuelven a sacar, venden sus periódicos, le suben el precio, que nadie se los compre no es problema mío. Pero ellos lo hacen y lo sacan, nadie les prohíbe bajarle el precio, hacer promociones, regalar gimnasio gratis, pizza, de todo regalan para que la gente se suscriba y nadie se quiere suscribir, pero ese no es problema nuestro. Nosotros no evitamos que se suscriban.

Pues bueno, gracias a esta democracia plena que El Salvador al fin está viviendo es que se están haciendo estas obras. Y como dijo Ernesto, este CUBO no es solo la infraestructura, que está muy linda, pero no solo es eso, sino que este CUBO es uno de esos aros de luz que estamos poniendo en todo el país que significa la esperanza en cada comunidad.

Porque sí, hay que invertir en la represión del delito, hay que hacerlo porque no se puede permitir que la gente delinca. Pero de nada sirve estar reclutando jóvenes para el Ejército y las pandillas reclutando jóvenes para las pandillas, porque entonces solo vamos a vivir en una guerra infinita en la que solo va a morir nuestra juventud y solo van a sufrir nuestras comunidades.

Sí, necesitamos tener más soldados. Sí, necesitamos tener más policías, pero necesitamos también quitarles los jóvenes a las pandillas. Y eso lo vamos a lograr invirtiendo en dos cosas: invirtiendo en prevención, como el CUBO, y no solo el CUBO, sino todo lo que ustedes van a hacer en él; campeonatos de skate boarding, campeonatos de breakdance, de hip hop, de rap, graffiti, computación, lectura, talleres musicales, talleres de deportes, becas para los jóvenes.



De hecho, un paréntesis, quiero anunciar 100 becas para cine. Doscientas cincuenta, perdón. Sí, me equivoqué, pero me equivoqué para abajo, o sea que está bien. Doscientas cincuenta becas para cine, para nuestros jóvenes, los que quieran estudiar cine van a tener una beca en la Unidad de Reconstrucción de Social que se va a dar en los CUBO por especialistas en cine.

No solo van a haber becas en ingeniería, arquitectura, en derecho, en medicina, que son muy importantes y que las vamos a dar, sino que también van a haber becas en carreras distintas: programación de aplicaciones, creación de aplicaciones, programación de código, cine, arte, robótica, artes plásticas, etc.

Para que los jóvenes tengan una gama completa y digan: "¿Para qué voy entrar a la pandilla?, si tengo todo esto que me están ofreciendo una posibilidad de salir adelante, de tener orgullosa a mi familia y devolverme, a mí mismo, a mi familia, a mi comunidad y sobre todo a Dios".

Entonces, estos CUBO son como el cuartel general en cada comunidad de ese montón de programas sociales que van en esa fase 2 del Plan Control Territorial que se llama Oportunidades, que es la fase de prevención. En algún momento tendremos que trabajar en la fase de inserción porque estamos claros que hay muchachitos o jovencitos que son totalmente reintegrables, pero si no le damos la oportunidad de integrarse, se van a ir por el camino malo y luego va a ser más difícil cooperar.

Eso será en un futuro próximo, por ahora estamos metiéndole fuerte ya que nos acaban de venir los fondos gracias a los señores diputados y al señor presidente que le metieron turbo al asunto. Hay gente que se olvida que llevan siete meses.

Yo creo que es importante que aquí los jóvenes van a tener internet de alta velocidad, computadoras, libros, juguetes, PlayStation, está el 4 porque no



ha salido el 5, pero nomás salga el 5, es decir, nomás haya más disponibles de los 5, hay que cambiar los PlayStation 4 y poner los 5.

Como ustedes saben, este es un Gobierno que ha hecho una inversión histórica en salud. Antes, sin pandemia, dos personas dormían en la misma cama y de esto no me van a dejar mentir, es la realidad. Ahora, en la pandemia, tenemos 2,000 camas vacías solo para COVID. El Hospital El Salvador, que tiene espacio para 1,000 pacientes, y en un momento tuvimos hasta 800, ahorita tiene cinco pacientes gracias a Dios.

Ha sido una pandemia dura, a veces se nos olvida que han sido dos años luchando contra ella, no aquí en El Salvador, ha sido en todo el mundo, y no somos el país más rico, ni por cerca, estamos en los más pobres. No somos de los más poderosos, ni por cerca, no tenemos ni un poder geopolítico. Nuestro sistema de salud era uno de los peores del mundo y, sin embargo, nadie apostaba por El Salvador. Nadie iba a decir que a El Salvador le iba a ir bien en la pandemia y, sin embargo, no solo nos ha ido bien, sino que tenemos uno de los mejores resultados del mundo.

Y eso no se puede hacer sin intervención divina, eso no puede ser sino porque Dios así lo quiso. Y porque Dios escoge a los guerreros que quiere para las batallas que vienen y porque Dios sabe qué es lo que quiere para nosotros y él así lo ha decidido. A veces me preguntan: "¿Y no te da miedo, a veces, contra los que estás luchando? Son poderes muchísimo más grandes que tú. En teoría, con un soplido podrían sacarte de la faz de la Tierra". Y yo digo: "Pues sí, pero Dios sabe lo que hace, Dios nos protege y mientras Dios nos quiera tener acá, acá nos va a tener, y el día que Dios nos llame, pues, nos vamos".

Pero, mientras tanto, aquí estaremos, luchando por lo que Dios quiere que luchemos, por nuestro pueblo salvadoreño, que es donde nacimos. Y como dice un cuadro que recuerdo de casa de mis suegros: "En este jardín nací y aquí me toca florecer".



Bien, pues toda esta inversión en salud, en educación, con las computadoras, las tablets que se empezarán a dar el próximo año para todos los menores de tercer año para abajo; las computadoras, que se terminarán de dar de cuarto grado para arriba... Toda la inversión en infraestructura, ustedes están viendo las carreteras, los puentes que estamos haciendo, etc. Los proyectos nuevos, la inversión en los jóvenes. En unos días vamos a anunciar unas nuevas inversiones en infraestructura, en deporte, juventud, etc.

Todo eso, la inversión en educación, en salud, todo eso, al final, es la inversión en el ser humano, que es lo más importante, y precisamente porque lo más importante es el ser humano. Y cuando veamos a nuestros niños, cuando veamos a nuestros jóvenes, estamos viendo precisamente el presente y el futuro de nuestro país, que para ellos es que tenemos que trabajar más. Obviamente hay que trabajar para todos, pero principalmente para ellos.

Así que estos CUBO y estos programas son para todas las edades, pero obviamente breakdance, (ya a mí se me puede doblar la espalda), ya no se diga a un señor mayor. Pero nuestros jóvenes van a aprovechar muchísimo estos programas y van a ser muy útiles, directa e indirectamente. Directa porque es algo útil por sí solo e indirectamente porque los vamos a sacar de ese camino de violencia que lleva nuestro país.

Muy bien, realmente estoy feliz de poder estar aquí con ustedes, cuatro años tarde porque tuvimos que haber hecho este CUBO unos años antes, pero Dios sabe para cuándo lo quiere y los momentos de Dios son perfectos. En estos momentos tenemos más herramientas para hacer que estos programas funcionen mejor y que realmente resuelvan el problema de inseguridad y el problema de estigmatización que viven nuestras comunidades y en nuestro país en general.



Y como dijo Ernesto, vamos a trabajar de la mano con ustedes y estoy seguro de que lo vamos a lograr, ¿por qué no? Otros países lo lograron, otras naciones lo lograron, no de aquí cerca pues, pero en otros lares, ¿por qué nosotros no podemos hacerlo?, ¿por qué no? Y si podemos hacerlo, hay que hacerlo. ¿Y cuándo? ¡Ahora!

Así que les agradezco por estar acá, que Dios los bendiga, que Dios bendiga a uno y cada uno de ustedes, a una y a cada una de sus familias, de sus hijos, de sus hijas, de sus seres queridos, a los niños, a los jóvenes que están aquí, a los jóvenes que están reunidos en sus colectivos, en sus equipos, con sus programas, en sus familias, con sus vecinos. Y créanme, hemos venido no solo a inaugurar este CUBO, sino para trabajar y sacar esta y muchas comunidades adelante. Y primero Dios así va a ser, no veo por qué no. Así que muchas gracias.

28 de diciembre de 2021